

Realismo mágico y características literarias del “boom”

- Se enfoca en lo más extraño, en lo más increíble y folclórico de la cultura latinoamericana.
- Los escritores optaron por acentuar la realidad utilizando conceptos fantásticos. El escritor busca una percepción de realidad donde se combine lo real, lo fantástico, lo ambiguo y lo misterioso.
- En el fondo del relato de los hermanos mayores que figuran en “Casa tomada”, de Julio Cortazar, se encuentra esta actitud.
- La literatura de esta época no solo se limita a expresar una realidad más compleja y real, sino que también adopta una dimensión metafísica que no tenía hasta entonces.¹
- La aproximación con simpatía a las culturas indígenas y afro-americanas de Latinoamérica.
- Se abandona casi por completo la estructura lineal, por lo que se encuentra un desorden estructural.
- Se rompe con la idea clásica del tiempo. Lo importante es el tiempo interior, al autor le importa poco el concepto normal del tiempo. Generalmente se observa un yuxtaposición del tiempo.
- Se emplean algunas técnicas como monólogos interiores, el montaje, la retrospección, etc.
- Uno de los deseos fundamentales es representar aspectos como el caos de la edad contemporánea, la falta de identidad, la incomunicación, la problemática del hombre contemporáneo, la opresión social, las revoluciones y la libertad.

Argentina

¹ Ernesto Sábato, “Características de la Novela Iberoamericana Contemporánea”, *Antología de Textos de Lengua y Literatura*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1971, p. 172.

Jorge Luis Borges (1899-1986)

Este importantísimo escritor nació en Buenos Aires y fue conocido como cuentista, ensayista, poeta y novelista. Se considera el padre y maestro del “boom”. Vivió bajo el régimen peronista del que fue un fiero opositor. Durante su juventud residió en Europa durante varios años. En los primeros años de su carrera literaria fue representante del movimiento denominado ultraísmo.

“El tema clave de su obra es el del tiempo circular, el eterno retorno, transmitido por símbolos e imágenes como el laberinto, la biblioteca, la creación recurrente, etc., sobre un intenso telón filosófico. Borges es un escritor clásico que, formalmente, gusta de simetrías y contrastes, paradojas y juegos de palabras, tanto en su poesía como en su prosa; su estilo es intelectual.”

Sus temas son frecuentemente elegidos de las culturas antiguas o de su país natal. Perdió paulatinamente la vista, su madre y sus más allegados le intentaron ayudar para superar esta carencia, pero irremediablemente se agudizó la gran capacidad intelectual que había reflejado en sus obras. Fue presentado varias veces para el Premio Nobel pero él mismo pensaba que no se lo darían. Resumió sus sentimientos acerca de este tema con las siguientes palabras: “(...) nunca me lo darán; no me ostento progresista ni izquierdista; no vivo con demagogia y sólo creo en el esfuerzo propio”².

Entre sus obras de poesía más importantes figuran *Fervor de Buenos Aires* (1923) y *Luna de enfrente* (1925). Sin embargo, se conocen más sus obras en prosa, entre las cuales destacan *El aleph* (1949) y *El informe de Brodie* (1970).

Julio Cortázar (1914-1984)

² Eva Lydia Oseguera de Chávez, Op. cit., p. 323.

Nació en Bélgica como hijo de una familia argentina. Se le conoce como una de las principales figuras literarias del siglo en lengua española. Fue un inolvidable creador de cuentos fantásticos. Estudió letras y por un tiempo trabajó como maestro rural. Tras la llegada de Perón al poder tuvo que exiliarse y viajó a Francia en 1951. Allí trabajó para la UNESCO y más tarde se nacionalizó como ciudadano de este país. Al marcharse al exilio ya contaba con tres de sus obras importantes: *Presencia* (1948), *Los reyes* (1949) y *Bestiario* (1951), siendo los dos primeros libros de poesías y el último su primer libro de cuentos. En estas tres obras ya había adoptado las dos actitudes importantes de su estilo literario: el relato como medio de expresión y el lenguaje o juego de forma.³

“Cortázar es, junto a Borges, el maestro indiscutible de la narrativa breve en América Hispana. Su contenido imaginativo, sorprendente siempre, y su lenguaje, con infinitas aristas ingeniosas, son envolventes y envuelven al lector en una atmósfera donde se conjugan el sinsentido, la degradación y lo insólito de la vida cotidiana”⁴. Entre sus obras más importantes —además de las ya citadas arriba— figuran *Los premios* (1960) y *Rayuela* (1963).

México

Juan Rulfo (1917-1986)

A este novelista mexicano nacido en Sayula, Jalisco, se le considera de las figuras más destacadas de la narrativa latinoamericana contemporánea. Sorprendentemente, solo escribió y editó un libro de cuentos, *El llano en llamas* (1953), y una novela breve titulada *Pedro Páramo* (1955).

³ M. Villar Raso, Op. cit., p. 61.

⁴ *Diccionario de la literatura universal*, p. 149.

Durante su infancia fue testigo directo de algunas violentas revueltas campesinas en su región natal; estas vivencias influyeron en sus escritos. En sus obras hay una atmósfera poética en la que se pasa de lo local a lo universal, y de lo real a lo fantástico.

El llano en llamas es una colección de quince relatos que temáticamente presentan el mundo rural mexicano y cuyos personajes son campesinos sufridos que viven la miseria, la violencia, la soledad y la muerte. Las imágenes de este libro sitúan al lector en un ambiente de pobreza extrema, de injusticia, de bandolerismo y de dolor humano.

Pedro Páramo, ha sido considerado por muchos críticos una de las mejores novelas mexicanas. Se trata del relato de un pueblo muerto, habitado por fantasmas que rememoran el pasado bajo el dominio de un cacique llamado Pedro Páramo. El lector “siente la ambigüedad inquietante de estar entre vivos o entre espíritus que no han encontrado el descanso eterno. Esta visión es posible gracias a la magistral utilización de técnicas narrativas: saltos en el tiempo constantes, cambios de puntos de vista, alternancia de monólogos y diálogos, fusión de evocaciones y anécdotas presentes, etc.”⁵.

Colombia

Gabriel García Márquez

El más conocido, más leído y más traducido de los autores contemporáneos latinoamericanos es Gabriel García Márquez. Nació el 6 de marzo de 1928 en Aracataca, Colombia. Sus obras se dividen en dos: aquellas anteriores a *Cien años de soledad*, y las posteriores. De esta forma, su obra capital es *Cien años de soledad*, editada por primera vez en 1967.

⁵ *Diccionario de literatura universal*, p. 538.

El autor pasó los primeros años de su vida junto a su abuela y su abuelo. Durante aquellos años de niñez “fue educado en una casa enorme por una abuela supersticiosa, quien le aterrorizaba contándole historias de fantasmas, y por un abuelo que le llevaba al circo y evocaba sin parar recuerdos de la guerra civil”⁶.

Al empezar sus estudios de Derecho en la Universidad Nacional de Bogotá, también inició su actividad periodística. Colaboró en periódicos como “El Universal” y “El Herald”. Entre los años 1947 y 1951 publicó en estos periódicos críticas de cine, reportajes y cuentos. En 1955 apareció en la revista “Mito” su cuento titulado “Isabel viendo llover en Macondo”, y ese mismo año ganó el concurso nacional convocado por la “Asociación de Escritores y Artistas de Bogotá”. Más tarde vivió por un breve tiempo en Europa y también militó activamente, por poco tiempo, en el Partido Comunista de Colombia. En 1967 llegó a editarse su obra fundamental, en la cual se integra la vida de Macondo, un pueblo donde convergen las vidas de todos los personajes nacidos de su ficción. En este libro

los personajes adquieren también características mágicas, sobre todo las mujeres, como Remedios La Bella, arrancada de la tierra y subida al cielo mediante una sábana. La primera Amaranta muere anciana y soltera, después de obedecer las instrucciones de la muerte, quien le indicó cómo debía preparar cuidadosamente su propia mortaja⁷.

En el año 1982 llega su consagración internacional como escritor al serle concedido el Premio Nobel de Literatura. Su obra narrativa se puede considerar una transposición poética de la realidad. Otro rasgo importante de las obras de Márquez es el tratamiento del concepto del tiempo, elaborado para alejarlo del concepto clásico de la cronología, pues no se debe olvidar que en Macondo conviven los vivos y los muertos. A continuación se presenta un fragmento de esta obra en la que se observa un tono bíblico:

⁶ Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, Edición de Jacques Joret, Ediciones Cátedra, Madrid, 1991, Introducción, p. 13.

⁷ Eva Lydia Oseguera de Chávez, Op. cit., p. 331.

Llovió cuatro años, once meses y dos días (...) un viernes a las dos de la tarde, se alumbró el mundo con un sol bobo, bermejo y áspero, como polvo de ladrillo y casi tan fresco como el agua, y ya no volvió a llover en diez años (...) Macondo estaba en ruinas. En los pantanos de las calles quedaban muebles despedazados, esqueletos de animales cubiertos de lirios colorados, último recuerdo de las hordas advenedizas que se fugaron de Macondo tan atolondradamente como habían llegado.⁸

Nos gustaría terminar el breve episodio sobre este gran autor con un fragmento de un reportaje con él de Plinio Apuleyo Mendoza, donde se hace mención a los críticos literarios, y terminamos con lo dicho, para no arriesgarnos más y decir cosas que a lo mejor no son...

- Siempre hablas con mucha ironía de los críticos. ¿Por qué te disgustan tanto?

- Porque en general, con una investidura de pontífices, y sin darse cuenta de que una novela como *Cien años de soledad* carece por completo de seriedad y está llena de señas a los amigos más íntimos, señas que sólo ellos pueden descubrir, asumen la responsabilidad de descifrar todas las adivinanzas del libro corriendo el riesgo de decir grandes tonterías.⁹

⁸ Ibid. p. 332.

⁹ Gabriel García Márquez, Op. cit., p. 11.